

porro inimicorum tuorum anima rotabitur, quasi in impetu et circulo fundæ.

30. Cum ergo fecerit Dominus tibi domino meo omnia quæ locutus est bona de te, et constituerit te ducem super Israël,

31. Non erit tibi hoc in singultum, et in scrupulum cordis domino meo, quod effuderis sanguinem innoxium, aut ipse te ultus fueris: et cum benefecerit Dominus domino meo, recordaberis ancillæ tuæ.

32. Et ait David ad Abigail: Benedictus Dominus Deus Israël, qui misit hodie te in occursum meum, et benedictum eloquium tuum,

33. Et benedicta tu, quæ prohibuisti me hodie ne irem ad sanguinem, et ulciscerem me manu meâ.

34. Alioquin vivit Dominus Deus Israël, qui prohibuit me ne malum facerem tibi: nisi citò venisses in occursum mihi, non remansisset Nabal usque ad lucem matulinam, mingens ad parietem.

35. Suscepit ergo David de manu ejus omnia quæ attulerat ei, dixitque ei: Vade pacificè in domum tuam, ecce audivi vocem tuam, et honoravi faciem tuam.

36. Venit autem Abigail ad Nabal: et ecce erat ei convivium in domo ejus, quasi convivium regis, et cor Nabal jucundum: erat enim ebrius nimis: et non indicavit ei verbum pusillum aut grande usque mane.

37. Diluculo autem cum digessisset vinum Nabal, indicavit ei uxor sua verba hæc, et emortuum est cor ejus intrinsecus, et factus est quasi lapis.

38. Cumque pertransissent decem dies, percussit Dominus Nabal, et mortuus est.

39. Quod cum audisset David mortuum Nabal, ait: Benedictus Dominus, qui judicavit causam opprobrii mei de manu Nabal, et ser-

destreza. La comparacion está tomada de la plata, que antes que se redujese á moneda, consistia en unas pequeñas barras ó reglas, que se ataban juntas, y formaban como un hacecito.

1 MS. 3. *La fondeará.*

2 David da gracias á Dios, porque le acababa de dar una prueba de su misericordia, preservándole de haber cometido una accion violenta, declarándose su protector, y tomando á su cargo el merecido castigo de la avaricia é ingratitud de aquel hombre malvado y codicioso.

3 Te he tratado con la consideracion y respeto, que merece tu persona. — 4 MS. 7. *Empachado.*

5 Fué admirable discrecion de Abigail dejar la correccion para otra ocasion mas oportuna, en que pudiese ser útil y aprovechar á Nabal.

6 Con la consideracion del peligro en que habia estado. MS. 3. *Esmoreciosle dentro.*

7 MS. A. *Del mio maltrato.* Estas expresiones fuertes, y otras semejantes que se leen en los Salmos y en los Profetas, no se han de entender en el rigor de la letra, ni nos han de servir de fundamento para que creamos que les era permitido el odio y deseo de vengarse de sus enemigos, porque antes les estaba prohibido. *Exod. xxiii, 4, 5; Levit. xix, 17, 18; Proverb. xxv, 21; y S. PABLO, Roman. xii, 21,* alegando este lugar de los Proverbios: *No te dejes vencer por el mal; mas procura vencer el mal por el bien.* Los santos del antiguo Testamento, viviendo exteriormente bajo de una ley, que por sí misma lo era de temor, de amenazas y de venganza, conformándose con ella, se dejaron ver como animados de un zelo, que parece demasiado ardiente y aun excesivo, contra la iniquidad y contra los que la cometian. Por el contrario Jesucristo que habia venido á establecer una ley de dulzura y de amor, inspiraba á sus discipulos é imitadores, tanto con su ejemplo como con sus palabras, una tierna compasion aun para con los mayores pecadores, y una caridad llena de dulzura hacia aquellos mismos de quienes recibian las mayores injurias y malos tratamientos: *Dimitte illis; non enim sciunt quid faciunt.*

Dios: mas el alma de tus enemigos será rodada como con giro impetuoso de honda.

30. Y cuando el Señor hubiere dado á tí, señor mio, todos los bienes que ha hablado acerca de tí, y te hubiere establecido caudillo sobre Israel,

31. No te será esto en sollozo ni en escrúpulo de corazon, mi señor, el haber derramado sangre inocente, ó vengádotte por tí mismo: y cuando el Señor hubiere hecho bien á mi señor, te acordarás de tu esclava.

32. Y dijo David á Abigail: Bendito sea ² el Señor Dios de Israel, que te ha enviado hoy á mi encuentro, y benditas sean tus palabras,

33. Y bendita tú, que me has estorbado hoy el ir á derramar sangre, y vengarme por mi mano.

34. De otra manera, vive el Señor Dios de Israel, que me ha prohibido de hacerte mal: que si no hubieras venido prontamente á encontrarme, no le hubiera quedado á Nabal de aquí á la luz de la mañana quien mease á la pared.

35. Recibió pues David de su mano todo lo que le habia traído, y dijola: Vuélvete en paz á tu casa, ves que he oído tu voz, y que he honrado tu presencia ³.

36. Y volvió Abigail á Nabal: y halló que tenia en su casa un banquete, como banquete de rey, y el corazon de Nabal estaba alegre: porque estaba muy embriagado: y no le habló palabra chica ni grande hasta la mañana ⁴.

37. Mas al amanecer cuando ya Nabal habia digerido el vino, contóle su mujer lo que habia pasado, y se le murió interiormente su corazon ⁵, y se quedó como una piedra.

38. Y al cabo de diez dias, hirió el Señor á Nabal, y se murió.

39. Y David cuando oyó que habia muerto Nabal, dijo: Bendito sea el Señor, que ha juzgado la causa de la afrenta ⁷ que me hizo Nabal, y

vim suum custodivit á malo, et malitiam Nabal reddidit Dominus in caput ejus. Misit ergo David, et locutus est ad Abigail, ut sumeret eam sibi in uxorem.

40. Et venerunt pueri David ad Abigail in Carmelum, et locuti sunt ad eam, dicentes: David misit nos ad te, ut accipiat te sibi in uxorem.

41. Quæ consurgens adoravit prona in terram, et ait: Ecce famula tua sit in ancillam, ut lavet pedes servorum domini mei.

42. Et festinavit, et surrexit Abigail, et ascendit super asinum, et quinque puellæ ierunt cum ea, pedisseque ejus, et secuta est nuntios David: et facta est illi uxor.

43. Sed et Achinoam accepit David de Jezraél: et fuit utraque uxor ejus.

44. Saül autem dedit Michol filiam suam, uxorem David, Phalti filio Lais, qui erat de Gallim.

ha preservado de mal á su siervo, y hecho que la iniquidad de Nabal recayese sobre su cabeza. Envió pues David, é hizo decir á Abigail, que la tomara por su mujer.

40. Y los mensajeros de David llegaron á Abigail en el Carmelo, y la hablaron, diciendo: David nos ha enviado á tí, para tomarte por mujer suya.

41. La que levantándose se inclinó hasta la tierra, y dijo: Hé aquí tu sierva ¹ que será una esclava, para lavar los piés á los siervos de mi señor.

42. Y levantóse con diligencia Abigail, y subió sobre un asno, y fueron con ella cinco doncellas que la servian, y siguió á los mensajeros de David: y vino á ser mujer de él.

43. Y David tomó tambien á Achinoam ² de Jezraél ³: y fueron una y otra sus mujeres.

44. Mas Saül habia dado su hija Michol, mujer de David, á Phalti ⁴ hijo de Lais, que era de Gallim ⁵.

CAPÍTULO XXVI.

Saül avisado por los Zipheos vuelve á perseguir á David, el cual le lleva la lanza y la copa mientras dormía. Saül queda convencido de su iniquidad á vista del hecho y razones de David.

1. Et venerunt Ziphæi ad Saül in Gabaa, dicentes: Ecce David absconditus est in colle Hachila, quæ est ex adverso solitudinis.

2. Et surrexit Saül, et descendit in desertum Ziph, et cum eo tria millia virorum de electis Israël, ut quæreret David in deserto Ziph.

3. Et castrametatus est Saül in Gabaa Hachila, quæ erat ex adverso solitudinis in via: David autem habitabat in deserto. Videns autem quod venisset Saül post se in desertum,

4. Misit exploratores, et didicit quod illuc venisset certissimè.

5. Et surrexit David clam, et venit ad locum ubi erat Saül: cumque vidisset locum, in quo dormiebat Saül, et Abner filius Ner, princeps militiæ ejus, et Saulem dormientem in tentorio, et reliquum vulgus per circuitum ejus,

1. Y vinieron los Zipheos á Saül en Gabaa diciendo: Mira que David está escondido en el collado de Hachila, que está enfrente del desierto.

2. Y levantóse Saül, y descendió al desierto de Ziph, y con él tres mil hombres escogidos de Israel, para buscar á David en el desierto de Ziph.

3. Y Saül sentó su campamento en Gabaa de Hachila, que estaba enfrente del desierto sobre el camino: y David moraba en el desierto. Y viendo que Saül habia venido en su seguimiento al desierto ⁶,

4. Envió espías ⁷, y supo que certísimamente habia llegado allí.

5. Y levantóse David silenciosamente ⁸, y se fué al lugar donde estaba Saül: y habiendo notado el lugar, en donde dormia Saül, y Abner hijo de Ner, general de sus tropas, y que Saül dormia en su tienda, y al rededor de él todo el resto de la gente,

1 Abigail habla como si David estuviera presente.

2 Se cree que se casó con esta antes que con Abigail, porque siempre se nombra primero.

3 Habia una Jezraél muy célebre en la tribu de Issachar entre el monte Gelboé y el Thabór: y otra en la tribu de Judá, que se cree la patria de Achinoam.

4 O Phaltiél. En ninguna cosa manifestó mas Saül su odio contra David, que en haberle quitado á Michol su mujer. En lo que fué asimismo muy imprudente, pues le quitaba esta prenda que podia servir de inclinar el ánimo del futuro rey á toda la familia y casa de Saül. Bien que David nunca tuvo por verdadero este matrimonio con Phalti, como se verá despues.

5 En la tribu de Benjamín.

6 De Ziph. — 7 MS. 7. *Escucas. ms. A. sus oarrantes.* — 8 MS. A. *A cõuso.* De noche.

a Suprà xxiii, 19.

6. Ait David ad Achimelech Hethæum, et Abisai filium Sarviæ, fratrem Joab, dicens: Quis descendet mecum ad Saül in castra? Dixitque Abisai: Ego descendam tecum.

7. Venerunt ergo David et Abisai, ad populum nocte, et invenerunt Saül jacentem et dormientem in tentorio, et hastam fixam in terra ad caput ejus: Abner autem et populum dormientes in circuitu ejus.

8. Dixitque Abisai ad David: Conclisit Deus inimicum tuum hodie in manus tuas, nunc ergo perfodiam eum lancea in terra semel, et secundò opus non erit.

9. Et dixit David ad Abisai: Ne interficias eum: quis enim extendet manum suam in christum Domini, et innocens erit?

10. Et dixit David: Vivit Dominus, quia nisi Dominus percusserit eum, aut dies ejus venierit ut moriatur, aut in prælium descendens perierit:

11. Propitius sit mihi Dominus ne extendam manum meam in christum Domini: nunc igitur tolle hastam, quæ est ad caput ejus, et scyphum aquæ, et abeamus.

12. Tulit igitur David hastam, et scyphum aquæ, qui erat ad caput Saül, et abierunt: et non erat quisquam, qui videret, et intelligeret, et evigilaret, sed omnes dormiebant, quia sopor Domini irruerat super eos.

13. Cumque transisset David ex adverso, et stetisset in vertice montis de longè, et esset grande intervallum inter eos,

14. Clamavit David ad populum, et ad Abner filium Ner, dicens: Nonne respondebis, Abner? Et respondens Abner, ait: Quis es tu, qui clamas, et inquietas regem?

15. Et ait David ad Abner: Numquid non vir tu es? et quis alius similis tui in Israël? quare ergo non custodisti dominum tuum regem? ingressus est enim unus de turba, ut interficeret regem, dominum tuum.

16. Non est bonum hoc, quod fecisti: vivit Dominus, quoniam filii mortis estis vos, qui

6. Dijo David á Achimeléch Hethéo¹, y á Abisai hijo de Sarvia², hermano de Joab: ¿Quién descenderá conmigo al campamento de Saül? Y dijo Abisai: Yo descenderé contigo.

7. Fueron pues David y Abisai, á aquella gente de noche, y hallaron á Saül echado y durmiendo en su tienda, y su lanza hincada en tierra á su cabecera: y á Abner y la otra gente que dormía al rededor de él.

8. Y dijo Abisai á David: Dios ha puesto hoy en tus manos á tu enemigo, ahora pues de un solo golpe de lanza le coseré con la tierra⁵, y no será menester el segundo.

9. Y dijo David á Abisai: No lo mates, porque ¿quién extenderá su mano contra el ungido del Señor, y será inocente?

10. Y dijo David: Vive el Señor, que si el Señor no le matare, ó llegare el día de su muerte, ó que entrando en batalla pereciere⁶:

11. El Señor me sea propicio para que no extienda mi mano contra el ungido del Señor: y así ahora toma la lanza, que está á su cabecera, y el vaso del agua, y vámonos.

12. Tomó pues David la lanza, y el vaso del agua, que estaba á la cabecera de Saül, y se fueron: y no hubo alguno que los viese, ni que lo entendiese, ni despertase, sino que todos dormían, porque sueño del Señor había caído sobre ellos⁷.

13. Y cuando David hubo pasado de la parte opuesta, y parádose á lo lejos en lo alto del monte, y habiendo entre ellos un grande trecho⁸,

14. Dió voces David á la gente, y á Abner hijo de Ner, diciendo: ¿No me responderás, Abner? Y respondiendo Abner, dijo: ¿Quién eres tú, que das voces, é inquietas al rey?

15. Y dijo David á Abner: ¿Por ventura no eres tú un hombre de valor? ¿y qué otro tal como tú hay en Israël? ¿pues porqué no has guardado al rey tu señor? puesto que ha entrado uno del pueblo, para matar al rey tu señor.

16. No está bien esto, que has hecho: vive el Señor, que sois hijos de muerte⁹ vosotros, que

¹ Los Hethéos eran un pueblo de los Chananeos.

² Sarvia era hermana de David, I Paralip. II, 16, y por consiguiente Abisai era sobrino suyo.

³ MS. 7. *Adisciré*.

⁴ Esto lo hizo David por un particular movimiento del Espíritu del Señor, que quiso exponer su corazón á una nueva prueba, y que nos enseñase con su ejemplo que ha de ser sin límites el amor que habemos de tener á nuestro prójimo y á nuestros enemigos; y sobre todo inviolable la lealtad y el respeto á los reyes y cristos del Señor. De lo contrario no podría excusarse de temeridad una acción, que hubiera expuesto á David á un peligro tan grave sin ninguna necesidad.

⁵ Esta es una expresión hebrea, que significa un golpe dado con grande violencia, capaz de atravesarle de parte á parte, y aun de clavarle contra la tierra.

⁶ Indica tres modos con que suele acaecer la muerte: ó por enfermedad, ó por vejez, ó por algun incidente extraordinario: como guerra, caída ú otros.

⁷ Estaban sumergidos en un profundo sueño. Sueño del Señor quiere decir sueño muy profundo, como monte de Dios, y cedros de Dios, quiere decir monte y cedros muy altos. O sueño de Dios, es lo mismo que sueño enviado de Dios.

⁸ FERRAR. Mucho el lugar entre ellos. MS. 7. *Grant peça*. — 9 Dignos de muerte. Es hebraismo.

non custodistis dominum vestrum, christum Domini. Nunc ergo vide ubi sit hasta regis, et ubi sit scyphus aquæ, qui erat ad caput ejus.

17. Cognovit autem Saül vocem David, et dixit: Numquid vox hæc tua, fili mi David? Et ait David: Vox mea, domine mi rex.

18. Et ait: Quam ob causam dominus meus persequitur servum suum? Quid feci? aut quod est malum in manu mea?

19. Nunc ergo audi, oro, domine mi rex, verba servi tui: Si Dominus incitat te adversum me, odoretur sacrificium: si autem filii hominum, maledicti sunt in conspectu Domini: qui ejecerunt me hodie, ut non habitem in hæreditate Domini, dicentes: Vade, servi diis alienis.

20. Et nunc non effundatur sanguis meus in terram coram Domino: quia egressus est rex Israël ut quærat pulicem unum, sicut persequitur perdix in montibus.

21. Et ait Saül: Peccavi, revertere fili mi David: nequaquam enim ultra tibi malefaciam, eò quòd pretiosa fuerit anima mea in oculis tuis hodie: apparet enim quòd stultè egerim, et ignoraverim multa nimis.

22. Et respondens David, ait: Ecce hasta regis: transeat unus de pueris regis, et tollat eam.

23. Dominus autem retribuet unicuique, secundum justitiam suam et fidem: tradidit enim te Dominus hodie in manum meam, et nolui extendere manum meam in christum Domini.

24. Et sicut magnificata est anima tua hodie in oculis meis, sic magnificetur anima mea in

no habeis guardado¹ á vuestro señor, el ungido del Señor. Ahora bien mira donde está la lanza del rey, y donde está el vaso del agua, que estaba á su cabecera.

17. Y reconoció Saül la voz de David, y dijo: ¿No es esta tu voz, hijo mio David? Y respondió David: Mi voz es, mi rey y señor.

18. Y añadió: ¿Por qué motivo persigue mi señor á su siervo? ¿Qué he hecho? ¿ó qué mal se halla en mis manos?

19. Oye pues ahora, te ruego, mi rey y señor, las palabras de tu siervo: Si el Señor te incita contra mí, reciba el olor de este sacrificio²: mas si son los hijos de los hombres³, malditos son delante del Señor: los que me han arrojado hoy para que no habite en la heredad del Señor, diciendo: Anda, sirve á dioses ajenos.

20. Ahora pues no sea derramada mi sangre en tierra delante del Señor⁴: por cuánto ha salido el rey de Israël en busca de una pulga, así como se va tras de⁵ una perdiz en los montes.

21. Y dijo Saül: He pecado, vuélvete hijo mio David: que no te haré mal ninguno de aquí adelante, porque mi vida ha sido hoy preciosa en tus ojos⁶: se ve bien que he obrado neciamente, y que son muy muchas las cosas que he ignorado⁷.

22. Y respondió David, diciendo: Ved aquí la lanza del rey: que pase uno de los criados⁸ del rey, y la lleve.

23. Que el Señor pagará á cada uno⁹ conforme á su justicia, y lealtad: porque el Señor te ha entregado hoy en mi mano, y no he querido extender mi mano sobre el ungido del Señor.

24. Y así como ha sido hoy muy preciada tu alma en mis ojos, así lo sea también la mia en

¹ De este riesgo que corrió la vida de Saül, deben aprender los grandes ministros á defender y guardar con vigilancia el sueño y necesario descanso de los reyes; pues no pueden dormir con seguridad, si ellos no viven despiertos. En todas las monarquías y reinos del mundo suele no bastar el poder, la opinion, el valor, la lealtad y la experiencia, cuando falta el cuidado necesario y la vigilancia.

² Porque desde luego me someto á todo lo que gustare hacer de mi.

³ Los que te inspiran esta mala voluntad y odio irreconciliable, que te reduce á estos extremos, no puedo menos de decirte que son muy culpables en los ojos del Señor, y que recaerán sobre ellos las maldiciones que pronuncian contra mí. Merecen sin duda ser arrojados de la heredad del Señor, puesto que quieren echarme de ella sin motivo, y obligarme á que viva y busque mi seguridad en tierras, donde solo se sirve á dioses extrangeros.

⁴ Que es el testigo, y será el vengador de mi inocencia.

⁵ El verbo *persequitur* se toma aquí en significacion pasiva. *Pulex* lo entienden algunos de una polla silvestre, ave propia de la Palestina.

⁶ Porque has mirado hoy con tanta estimacion mi vida, que pudiéndote vengar de mi injusticia, privándome de ella me la has conservado, impidiendo que ninguno extendiese la mano contra mi persona. Es una expresion muy familiar en las Escrituras.

⁷ No he conocido tu inocencia, tu virtud y magnanimidad: no he conocido la verdad, y por esto he caído en mil faltas y delitos. Terribles palabras, que deben abrir los ojos á los príncipes, para que alejando de sí á los aduladores, y á los que les hablan al gusto de sus pasiones, den puerta franca en su corazón á la verdad, y á los que sin temor alguno se la dicen. En estilo de la Escritura los verdaderos delitos se suelen significar no pocas veces con el nombre de *necedad* ó *ignorancia*. II Reg. xxiv, 10. II Paralip. xvi, 9.

⁸ MS. 7. *Uno de los donseles*.

⁹ Porque Dios siempre es justo, fiel y sincero, ya premiando, ya castigando. Puede tambien explicarse el presente lugar de este modo: Porque Dios dará la recompensa, según la justicia, lealtad y constancia que hallare en cada uno. Y este es el sentido que mas conviene á la letra.

oculis Domini, et liberet me de omni angustia.

23. Ait ergo Saül ad David: Benedictus tu, fili mi David: et quidem faciens facies, et potens poteris. Abiit autem David in viam suam, et Saül reversus est in locum suum.

CAPÍTULO XXVII.

Temiendo David la inconstancia de Saül, se refugia en las tierras del rey Achis, que le da la ciudad de Siceleg, la que desde este tiempo quedó en herencia á los reyes de Judá. Desde allí hace varias correrías en la tierra de los enemigos.

1. Et ait David in corde suo: Aliquando incidam uná die in manus Saül: nonne melius est ut fugiam, et salver in terra Philistinorum, ut desperet Saül, cessetque me quærere in cunctis finibus Israël? fugiam ergo manus ejus.

2. Et surrexit David, et abiit ipse, et sexcenti viri cum eo, ad Achis filium Maoch regem Geth.

3. Et habitavit David cum Achis in Geth, ipse et viri ejus; vir et domus ejus; et David, et duæ uxores ejus, Achinoam Jezrahelitis, et Abigail uxor Nabal Carmeli.

4. Et nuntiatum est Saüli quod fugisset David in Geth, et non addidit ultrá quærere eum.

5. Dixit autem David ad Achis: Si inveni gratiam in oculis tuis, detur mihi locus in una urbium regionis hujus, ut habitem ibi: cur enim manet servus tuus in civitate regis tecum?

6. Dedit itaque ei Achis in die illa Siceleg: propter quam causam facta est Siceleg regum Juda, usque in diem hanc.

1 Saldrás bien de todas tus empresas, llegarás al cabo de los negocios que emprendieres, y tu poder será grande. Es un hebraísmo. En este y en otros idiotismos semejantes procuramos conservar la letra del texto, en cuanto se puede.

2 Jonathás y aun el mismo Saül sabían que David había de ser rey de Israel; y David no podía dudar de ello, sabiendo que había sido consagrado por Samuel. Con todo se cree obligado á atender á la seguridad de su persona y de sus gentes, poniéndose á cubierto de la violencia de Saül. El designio de Dios no es que sus siervos estén ociosos, y que lo esperen todo del socorro extraordinario de su providencia; quiere que apliquen también los medios humanos, y que se sirvan de la razón y de la luz de la fe que les ha dado, para evitar los peligros de que se ven amenazados.

3 Pero ¿cómo pudo David hacer alianza con los idólatras, y pasar á vivir entre los enemigos del pueblo y de la religión del verdadero Dios, exponiendo su fe, su palabra y su lealtad? Es necesario reconocer, que para una resolución tan arriesgada siguió las órdenes del Señor, que quiso que se valiera de medios muy extraordinarios para salvar su vida y la de los suyos.

4 Ya había estado en la corte de este rey con gran peligro de su vida, como hemos visto en el cap. xxi, 10. Y así es de creer, que antes de pasar á ofrecerle sus servicios, trataría con él, para hallar en su reino la seguridad que no había hallado la primera vez: y Achis tanto mas se alegraría de hacer esta alianza con David, cuanto veía la grande utilidad y ventaja que resultaba á su pueblo de separar de Saül al hombre mas valiente, que tenía en su reino, acompañado de un trozo de gente intrépida, la cual jamás volvió las espaldas á los peligros.

5 MS. 8. *Con tu.* David apoyó con una sola razón la pretension que tenía con Achis, esto es que un desterrado como él no merecía tener la honra de habitar en la misma corte del rey: donde podía hacerse sospechoso, y causar zelos, viéndole con un cuerpo de seiscientos hombres, que no se apartaban de su lado, y de aquí podría sobrevenir alguna contestacion entre sus gentes y los Philistheos. Pero la principal razón que tuvo para esto, fué su duda apartar á los suyos de la vista de los sacrificios profanos, y no exponerlos al peligro de pervertirse y de idolatrar.

6 Esta ciudad tocó primeramente á la tribu de Judá, pasó despues al dominio de Simeón; Josué xv, 31; xix, 5 mas parece que hasta entonces se había conservado bajo el poder de los Philistheos.

los ojos del Señor, y me libre de toda angustia.

23. Y Saül dijo á David: Bendito seas tú, hijo mio David: ciertamente haciendo harás, y pudiendo podrás. David con esto se fué por su camino, y Saül se volvió á su casa.

1. Y dijo David en su corazon: Al fin algun dia vendré á caer en manos de Saül: ¿acaso no me vale mas huir, y ponerme en salvo en la tierra de los Philistheos, para que Saül pierda las esperanzas, y cese de buscarme por todos los términos de Israel? huiré pues de sus manos.

2. Y levantóse David, y fuése él y sus seiscientos hombres á Achis hijo de Maoch rey de Geth.

3. Y habitó David con Achis en Geth, él y su gente; cada uno con su familia; y David con sus dos mujeres, Achinoam de Jezraél, y Abigail mujer (que fué) de Nabál del Carmelo.

4. Y fué dado aviso á Saül como David había huido á Geth, y no cuidó mas de buscarle.

5. Mas David dijo á Achis: Si he hallado gracia en tus ojos, dame lugar en una de las ciudades de esta tierra para morar allí: ¿pues á qué de estar tu siervo contigo en la ciudad fin ha real?

6. Con esto Achis le dió aquel dia á Siceleg: y por esta causa vino á ser Siceleg de los reyes de Judá hasta el dia de hoy.

7. Fuit autem numerus dierum, quibus habitavit David in regione Philistinorum, quatuor mensium.

8. Et ascendit David, et viri ejus, et agebant prædas de Gessuri, et de Gerzi, et de Amalecitis: hi enim pagi habitabantur in terra antiquitus, euntibus Sur usque ad terram Egypti.

9. Et percutiebat David omnem terram, nec relinquebat viventem virum et mulierem: tollensque oves, et boves, et asinos, et camelos, et vestes, revertebatur, et veniebat ad Achis.

10. Dicebat autem ei Achis: In quem irruisti hodie? Respondebat David: Contra meridiem Judæ, et contra meridiem Jerameel, et contra meridiem Ceni.

11. Virum et mulierem non vivificabat David, nec adducebat in Geth, dicens: Ne forte loquantur adversum nos. Hæc fecit David: et hoc erat decretum illi omnibus diebus quibus habitavit in regione Philistinorum.

12. Credidit ergo Achis David, dicens: Multa mala operatus est contra populum suum Israël: erit igitur mihi servus sempiternus.

7. Y el número de dias, que David habitó en la tierra de los Philistheos, fué de cuatro meses.

8. Y subió David y su gente á hacer correrías sobre Gessuri, y Gerzi, y sobre los Amalecitas: porque estas aldeas estaban ya pobladas de tiempo antiguo en aquella tierra, desde el camino del Sur hasta la tierra de Egipto.

9. Y heria David toda la tierra, sin dejar hombre ni mujer con vida: y llevándose consigo ovejas, y bueyes, y asnos, y camellos, y ropas, se volvía, y se presentaba á Achis.

10. Y deciale Achis: ¿Hacia qué lado te has dejado caer hoy? Respondía David: Al mediodía de Juda, y al mediodía de Jerameel, y por el mediodía de Ceni.

11. Hombre ni mujer no dejaba David á vida, ni los traía á Geth, diciendo: No sea que hablen contra nosotros. Esto hizo David: y esta fué su costumbre todo el tiempo que moró en el país de los Philistheos.

12. Y Achis se fiaba de David, diciendo: Muchos males ha hecho contra su pueblo de Israel: por esto estará siempre á mi servicio.

CAPÍTULO XXVIII.

Los Philistheos se arman contra Saül; y David promete á Achis guardarle fidelidad. Saül consulta á la Pythonisa, á quien manda hacer que se le aparezca Samuel, y este le anuncia su próxima muerte y la de los suyos.

1. Factum est autem in diebus illis, congregaverunt Philisthim agmina sua, ut præpa-

1. Y acació que en aquellos dias los Philistheos reunieron sus escuadrones, para ponerse

1 El Hebréo: *Dias y cuatro meses*, lo que algunos Intérpretes exponen, *un año y cuatro meses*; y esto parece conforme á lo que se lee en el cap. xxix, 3, que dijo Achis á sus cortesanos. Y á la verdad bien fué necesario todo este tiempo para lo que hizo David mientras permaneció entre los Philistheos. Pero lo que parece mas verisimil es que David estuvo cuatro meses en Geth en compañía de Achis; y un año y algunos meses en Siceleg. Y esto se confirma con lo que se dice en los vv. 9, 10, 11, que David volvía al rey á darle cuenta de todas sus expediciones.

2 Estos pueblos eran reliquias de los Chananeos, que Dios había mandado á su pueblo exterminar sin misericordia. Los Amalecitas eran aquella porcion que había escapado del anatema que Dios había decretado contra ellos; Exod. xvii, 14, y que Saül no ejecutó con fidelidad. De este modo se empleaba David en servicio de la religión y de su patria, aun cuando estaba sufriendo la mas violenta é injusta persecucion que puede darse.

3 Lo que persuade que este libro fué escrito, ó por lo menos añadido lo que aqui se dice, mucho tiempo despues del reinado de David, cuando estaba ya despoblado todo este territorio, que había entre los Philistheos y los Egipcios.

4 Todos estos lugares eran aldeas que pertenecían á Israel, ó donde habitaban familias de Israelitas. Algunos lo entienden de los Cineos. Cap. xv, 6. David respondió de tal suerte á Achis, que le hizo creer que saqueaba las tierras de los Israelitas, y mataba muchos de ellos, al paso que hacia todo lo contrario. Y así no parece que pueden excusarse estas palabras de pecado, por cuanto en ningun caso es lícito mentir. Dios permite muchas veces aun en los mas santos estas y otras mayores faltas, para que se humillen, y las reparen despues con el mérito de una virtud extraordinaria, y de una larga y sincera penitencia. Otros excusan á David, diciendo, que las palabras con que respondía á Achis eran ambiguas, y tenían un sentido verdadero, pues realmente iba hacia la parte que decia al rey; aunque el daño no le causaba en las aldeas de los Israelitas, sino en las de sus enemigos. Si Achis se engañaba, la culpa estaba en él, que no advertía el sentido en que le hablaba David. Pero estas sutilezas siempre son arriesgadas en la práctica, no siendo nunca lícito hablar al prójimo con ánimo de engañarle. La conducta extraordinaria de David en esta ocasion como en otras, no debe servir de regla ordinaria á nuestras costumbres.

5 Lo que podía hacer con toda seguridad y secreto, por cuanto estas poblaciones estaban esparcidas por el desierto, distantes y apartadas del trato y comunicacion de las otras.

6 MS. A. *Asperas é cruelesas.* El Hebréo: *Hediendo ha hedido en su pueblo de Israel*; esto es, se ha hecho enteramente odioso á su pueblo de Israel: y los LXX, conformándose con el original, lo trasladan en el mismo sentido.